

Agresividad y violencia en la sociedad actual*

Ana Martínez Westerhausen, *Psicoanalista*

Buenas tardes/noches

En realidad el título que yo había dado para mi conferencia de hoy, era otro del que consta en la publicitación de este acto. El título que yo di rezaba: **La "barbarie" occidental en el Siglo XXI**, que prefiero al de "Agresividad y violencia en la sociedad actual".

¿Por qué?

Porque los términos de agresividad y violencia, que no constituyen en sí mismos un concepto, son términos demasiado amplios y vagos, abarcando fenómenos muy diversos, que van desde manifestaciones de orden político: la guerra, el terrorismo, agresiones diversas entre comunidades, etc. hasta fenómenos de orden social: delincuencia, incivismo, pederastia, malos tratos en la escuela o familia pasando por expresiones puramente personales como la violencia de género o la que puede surgir en sujetos en estados críticos o con alteraciones psicopatológicas.

Por el contrario el término "barbarie" apunta de forma mucho más certera al objeto de mi estudio y reflexión, que es el fenómeno del incivismo como síntoma social emergente en nuestros días. En nuestra vida cotidiana topamos cada vez más con manifestaciones incívicas varias, un incivismo que va más allá del conocido gamberrismo juvenil puntual, reductible a faltas de urbanidad o de educación. El incivismo de hoy abarca un espectro amplio de manifestaciones antisociales y anticulturales, desde las más leves -pero significativamente abundantes- faltas de urbanidad del tipo: orinar, vomitar, consumir droga, hacer ruido o dormir en la vía pública, sin consideración alguna a los vecinos, comercios o vida ciudadana en general, "pasando del sistema" podríamos decir, hasta las

* Conferencia ofrecida en Vigo el 24 de noviembre de 2006

faltas más graves que incluyen la violencia y la destrucción de los bienes comunes y en ocasiones de vidas humanas. Ejemplo de estas manifestaciones incívicas graves fueron los [disturbios de la "banlieue" de Paris de noviembre 2005](#), donde jóvenes de incluso 10 a 15 años se dedicaron a quemar enseres propios y de la comunidad (coches, guarderías, sinagogas, etc.), iniciando **un movimiento antisistema** que se extendió como la pólvora por gran parte del territorio de Francia. El gobierno estimó que el peligro era de tal calibre, que aplicó durante un tiempo un estado de excepción generalizado.

En el presente mes de noviembre 2006, se celebra el aniversario de los sucesos de la "banlieue" parisina y los diarios informan que la situación no ha mejorado, que desde el gobierno no se ha hecho nada y que la amenaza de repetición de la ola de violencia y destrucción está presente.

Pero tal movimiento violento antisistema no sólo no se ha calmado, sino que parece que toma consistencia y se va extendiendo, llegando inclusive a nuestra propia ciudad (me refiero a Barcelona). Sin ir más lejos, en el pasado mes de octubre [un grupo antisistema organizó un verdadero ataque contra el MACBA](#) (Museo de Arte contemporáneo de Barcelona), que determinó que se anulase una cumbre política importante que tenía que celebrarse en esta ciudad el 1 de noviembre.

A partir de estos hechos *José Antich*, periodista director de **La Vanguardia** escribió el siguiente editorial en la edición del 7 octubre 2006 ¹:

"Con demasiada frecuencia suceden en BCN actos de extrema violencia que desembocan en verdaderas batallas campales en el centro de la ciudad y en los que detrás de los desmanes se suelen encontrar habitualmente grupos antisistema. Para esta protesta salvaje vale tanto la celebración de un título del Barça como un macrobotellón en el barrio del Raval o en las fiestas de Gràcia. El objetivo siempre es el mismo: sembrar el terror de los ciudadanos. Y las consecuencias también: destrozos en el mobiliario urbano de enorme cuantía. Lamentablemente, la impresión que existe entre la ciudadanía es que no se hace todo lo que la ley permite para acabar con estas situaciones, lo que puede desembocar en que BCN sea percibida como una capital donde este tipo de actos vandálicos acaba saliendo demasiado barato para sus organizadores....."

¹ [José Antich, Violencia Inaceptable, La vanguardia, Edición del 07 de Octubre de 2006](#)

Pero más allá de los grupos más o menos organizados se producen manifestaciones incívicas, a menudo violentas aunque no siempre, no organizadas, que surgen sobre la marcha como, por ej., la noticia **"Una pelea en un tren que acaba en destrozos"**:

*"Venían de una fiesta y acabaron destrozando el vagón del tren que les llevaba a casa. Sucedió el domingo a las 7.15 de la mañana, en los andenes de la estación de Sant Andreu Comtal. Un grupo de jóvenes inició una pelea que derivó en destrozos a un vagón de tren que se tuvo que parar en la estación y que transportaba a unas 300 personas. Debido a la afluencia de pasajeros que había en ese momento y al **vandalismo y la violencia de los jóvenes**, RENFE tuvo que parar las líneas del tren. El resultado fue de 15 asientos de vagón completamente arrancados y lanzados al exterior, cuatro extintores vaciados en el interior del tren y seis vidrios parabrisas de seguridad del vagón rotos. Los "Mossos" consiguieron detener a 5 de los presuntos autores, gracias a los testigos."*

En la misma edición del diario, en la sección **Vivir** se dedican varias páginas al tema ². Bajo el epígrafe **"Profesionales del disturbio"** De nuevo se atribuye la responsabilidad de los hechos destructivos (ocurridos el jueves, 5-X-06) a **"grupos antisistema bien organizados"**, personas que vienen de fuera de la ciudad y que se mueven al amparo del colectivo okupa. Según el concejal del distrito estos profesionales del disturbio están detrás de todas y cada una de las actuaciones vandálicas que se han producido en los últimos meses.

Para el concejal el objetivo de estos grupos es: **el altercado por el altercado y el destrozo por el destrozo** (= pura pulsión destructiva, pulsión de muerte).

El **Departament d'Interior** declara estar extremadamente preocupado por los hechos a los que califica de **"guerrilla urbana"**.

Los políticos por su parte dan diferentes interpretaciones a este síntoma social emergente:

Ferran Julián, concejal de Seguridad y Movilidad (PSC) [afirma](#):

*"Este fenómeno no es nuevo, aunque explota puntualmente. Lo más importante es que **no tiene ninguna base de reivindicación ni apoyo social**". Hay que tratarlos **como a "los skinheads y los neonazis...** Hay que avanzar en la complicidad entre la justicia, los distintos cuerpos policiales y otros estamentos para **combatir este fenómeno y demostrar que detrás de el no hay nada**. Los violentos están solos..." (= la ignorancia del político).*

² La vanguardia, Edición del 07 de Octubre de 2006, Sección Vivir ([p.1](#) y [p.2](#))

Xavier Trias, presidente del grupo de CIU en el Ayuntamiento [dice](#):

*"La situación es muy grave. **Hay unas 250 personas que actúan con violencia siempre que pueden. Hay que distinguir entre los ocupas y los violentos.** A estos últimos hay que investigarlos bien... Y eso quiere decir, sobre todo, acción preventiva por parte de la policía, más investigación....Durante muchos años el Ayuntamiento ha sido demasiado permisivo con estos comportamientos y ahora la situación se ha desbordado. **Hay dos comisiones municipales, una sobre el fenómeno de la ocupación y otra sobre el vandalismo urbano que están dormidas...."***

Alberto Fernández Díaz, presidente del grupo del PP del Ayuntamiento, [dice](#):

*"...**Es inadmisibile la permisividad del gobierno municipal hacia estos movimientos y la impunidad de sus autores en los últimos años. Hay que desocupar BCN de ocupas para poner fin al efecto llamada a los radicales.**" (Solución: segregar) "Esta libertad ha permitido que en BCN hayan proliferado grupos antisistema, hasta anarquistas italianos....Hay un **doble problema: de inseguridad ciudadana y de orden público**, que se debe **atajar con más efectivos policiales**...Y el gobierno municipal debe actuar sin complejos, con firmeza y determinación".*

Jordi Portabella, segundo teniente de alcalde y presidente del grupo de ERC en el Ayuntamiento, [opina](#):

*"Hay que actuar sin contemplaciones contra los que utilizan la violencia...Hay que ser muy exigentes desde todos los ámbitos porque su acción afecta a bienes públicos que tenemos que defender. **Pero no puede estigmatizarse a ningún colectivo por culpa de los violentos....**Estamos ante grupos que aprovechan la actividad de otros para tener un canal, una salida a la calle. **Necesitamos conocerlos mejor para poder actuar contra ellos** con eficacia. Sobre todo hay que saber su procedencia... poder explicar cómo pueden aparecer de golpe 300 personas en un acto, ya sea una manifestación o un macrobotellón. Creo que falta bastante información. Las comisiones sobre la ocupación y el vandalismo son buenos instrumentos y debería aumentarse la frecuencia de sus reuniones."*

(Apunta a la necesidad de saber más para actuar mejor)

Ricard Gomá, concejal de Bienestar Social (ICV-EUIA) [dice](#):

"Existe un problema pero se está exagerando... por unos intereses creados para que haya un exceso de alarmismo."

Últimas noticias ([*Jóvenes más violentos, adictos a las drogas y sin formación*](#), artículo en *La Vanguardia, Sociedad*, 4 noviembre 2006), obtenidas de un ciclo de debates organizado por la Fundación Santander Central Hispano bajo el título "**Violencia en la ciudad**" (incivismo):

"La paliza a un profesor de enseñanza secundaria en un instituto de Alicante y la propinada por dos alumnas de 13 años a una compañera a quien rompieron la pierna por tres sitios son los síntomas más visibles de la creciente violencia que se está instalando en la juventud española. Pero, además, los menores españoles cada vez consumen más drogas, ya están entre los escolares que más lo hacen de Europa, y tienen un índice de fracaso escolar más elevado del mundo occidental..." En 13 años se ha doblado la tasa de delitos violentos cometidos por menores. En cuanto a las drogas, se ha doblado el consumo de cannabis y triplicado el de la cocaína. *"...Esos datos, los últimos hechos públicos por Sanidad, sitúan a los jóvenes españoles entre los que consumen más droga de todo el Viejo Continente..."* Estos preocupante datos se acompañan además de un fracaso escolar alarmante: *"España se sitúa, asimismo, en la cola de los países europeos en cuanto a jóvenes que no han logrado concluir el bachillerato o formación profesional de grado medio... en nuestro país, hasta la cuarta parte (un 25%) de alumnos acaba sus estudios sin tener si quiera el título de ESO, requisito en principio imprescindible para acceder al mercado laboral, mientras que la media europea de fracaso escolar ronda el 20%..."*. Por otra parte en la escuela se reproducen también los conflictos que se encuentran en la calle: **"El modelo de relación más "comprensivo" entre padres e hijos ha minado el debido respeto que los menores deben a cualquier adulto y, en especial, a los profesores. Los sindicatos de docentes se quejan de que en numerosas ocasiones el maestro se convierte en la primera persona en decirle "no" a uno de sus alumnos..."** (Manifestación reciente del colectivo de profesores contra la dimisión de la responsabilidad educativa en los padres). El director del Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, **Sr. José Sanmartín**, catedrático de Filosofía, intervino diciendo que *"uno de los problemas de nuestra sociedad es que muchos padres dejan toda la responsabilidad en manos de la escuela y los profesores no ejercen como tales."* (la autoridad). Opina que se ha producido *"un movimiento pendular"* (a nivel de los profesores): *"mientras antes eran demasiado autoritarios, ahora casi no tienen capacidad para tomar decisiones disciplinarias"* (como los médicos), añadiendo que **"educar a los niños con mucho afecto y sin poner límites no crea demócratas, sino dictadores"**.

El problema por tanto **del incivismo o vandalismo**, con violencia o sin ella, está claramente identificado y reconocido como síntoma social actual de primer orden.

Desde el psicoanálisis podemos identificarlo como **un síntoma social**, que como todo síntoma tiene una dimensión de **mensaje** y otra de **goce** real. Podríamos

aventurarnos a avanzar que el mensaje principal, si bien no el único, del síntoma del incivismo es en último término la denuncia de la invalidez del sistema cultural imperante, su agotamiento e insuficiencia. En cuanto a la vertiente de goce del síntoma en cuestión, diríamos que a través suyo se impone una primacía del goce mortífero, llamado también pulsión de muerte.

Los políticos, que se ocupan de combatirlo, en su mayoría no profundizan en su desciframiento, en buscar sus causas. De ello se ocupan por el contrario: los sociólogos, los filósofos y también los psicoanalistas interesados en la aplicación del psicoanálisis a lo social.

Veamos entonces las aportaciones de unos y otros.

1. Aportaciones de los sociólogos y los psicoanalistas

● Michel Maffesoli, Sociólogo

Gracias a una entrevista de **Vicente Verdú** aparecida en El País Semanal, 1528, 8 enero 2006 bajo el título [*Una mirada a la violencia social*](#), tuve la suerte de descubrir al sociólogo francés, Michel Maffesoli, catedrático de Sociología en La Sorbonne de Paris y director del Centro de Estudios sobre lo Actual y cotidiano, adscrito también a La Sorbonne.

Maffesoli (autor de *El tiempo de las tribus*, 1993, agotado y *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*, 1ª ed. en 1997, Fondo de cultura económica) aísla como síntomas más significativos de la época actual los tres siguientes:

- la tendencia al nomadismo (movimientos migratorios, turismo, circulación o vagabundeo dentro de la megápolis, o incluso dentro de un centro comercial, etc.)
- la emergencia de un tribalismo posmoderno.
- el impulso dionisiaco, caracterizado por una búsqueda de placer aquí y ahora, dentro de un clima de anomia.

Maffesoli localiza en su investigación lo que él denomina **la paradoja contemporánea**, a saber: que frente a la globalización del mundo, el desarrollo del bienestar, de la tecnología y la seguridad, es decir una sociedad que se pretende perfecta y colmada, frente a esto y contra esto surge la necesidad del vacío, de la pérdida, de lo inmaterial,

junto al rechazo del sentido y la ideología. La tesis de Maffesoli es que esta paradoja constituye **el índice de un cambio en el espíritu de la época (Zeitgeist), el fin de la modernidad**. De hecho cualquiera puede constatar que el concepto de posmodernidad se abre paso en todos los campos de un modo cada vez más firme.

Para Maffesoli asistimos a una rebelión de las masas, domesticadas durante la época moderna, en la que se sometieron al trabajo y a la producción, así como a la confinación en el limitado marco de sus hogares burgueses. Cito:

*"Nuestras sociedades son sociedades a las que se ha querido volver totalmente asépticas, sin riesgos, seguras y protegidas en todos los ámbitos. Y en el fondo las sociedades asépticas son potencialmente peligrosas...Las explosiones juveniles son la expresión de que no sirve de nada evacuar completamente **la violencia**, sino que por el contrario, hay que encontrar medios **para homeopatizarla**."*³

Este sociólogo sostiene que el cambio de siglo marca el pasaje del sedentarismo al nomadismo, de la organización estatal al sistema tribal, y de la búsqueda de sentido y razón introducida en el siglo de las luces, al ser y sentir aquí y ahora. Finalmente señala que estamos pasando de un individualismo feroz a un funcionamiento gregario. Considera que el cambio a nivel del sentimiento de individualidad es uno de los índices principales del supuesto vuelco de época (cambio de Zeitgeist). Según Maffesoli en la actualidad se está produciendo un cierto desgaste del individualismo a favor de una orientalización del sentimiento de la vida, es decir los sujetos de hoy estarían virando hacia una posición según la cual no importa tanto el individuo como el grupo. Lo colectivo se antepone a lo individual.

Creo que podríamos evocar como referencia de este gregarismo los encuentros colectivos varios, sean deportivos, musicales, o bajo la consigna del macrobotellón, raves, etc., todo tipo de fiestas dionisiacas donde los sujetos van únicamente a divertirse, sin ninguna otra clase de finalidad, ni política, ni de denuncia o reivindicación, ni de investigación.

Para este sociólogo estamos ante un fenómeno de saturación del sistema cultural que nos ha regido durante los tres últimos siglos. Una forma de convivir deja de valer y hay que buscar otra nueva forma. El problema es saber cuál va a ser la nueva forma de

³ (En [Una mirada a la violencia social](#), entrevista de Vicente Verdú a M.Maffesoli en El País semanal nº 1528, 8 de enero de 2006)

“estar juntos”. Paralelamente se constata un cambio de sensibilidad: el sentido de lo doméstico –que incluye desde el barrio hasta el conjunto del globo terráqueo como casa propia- está sustituyendo al sentido de lo político.

- Sigmund Freud, Psicoanalista

La perspectiva de Maffessoli es plenamente refrendada por la teoría psicoanalítica, como se constata por ejemplo en el texto freudiano de 1921, *Psicología de las masas y análisis del yo*. Aquí **Freud** reconoce y fundamenta la necesidad de la **“fiesta”** (macrobotellón, raves, encuentros deportivos, etc.) en los colectivos humanos, cito:

*“A pesar de todas las renunciaciones y restricciones impuestas al yo, la regla es la infracción periódica de las prohibiciones. Lo muestra ya la institución de las fiestas, que originariamente no son otra cosa que **excesos permitidos por la ley**, a lo que deben su carácter placentero. Las saturnales de los romanos y nuestros carnavales coinciden en este rasgo con las fiestas de los primitivos, que suelen terminar en desenfrenos de toda clase, trasgrediendo los mandatos en cualquier otro momento sagrados...El ideal del yo abarca la suma de todas las restricciones que el yo debe obedecer, por eso su suspensión es vivida como una gran fiesta para el yo...”*⁴

La fiesta por tanto, es una solución ancestral para homeopatizar la violencia innata del ser humano, a la que Freud bautiza como pulsión de muerte.

Pero Freud acostumbra a no conformarse con análisis superficiales, sino que busca llegar al fondo de la cuestión, y en el terreno de la violencia el fondo de la cuestión es complejo, en la medida en que no cabe contentarse con un binomio del tipo guerra y paz, o amor y odio, eros-tánatos, sino que lo que existe en la realidad es una combinación de ambos factores en diversas proporciones, de forma que la violencia aparece habitualmente articulada al Eros dando lugar así a **una violencia erótica** (por ej. los toros, el boxeo)

Freud advierte sin embargo, que en la vida humana existe también un tipo de destrucción y agresión que no son eróticas, que son puro producto de la pulsión de muerte. A partir de lo cual sostiene que **hay una indiscutible existencia del Mal**, que constituye el obstáculo mayor para **la cultura**, la cual **es obra de Eros**. Cito:

“La existencia de la inclinación agresiva...es el factor que perturba nuestros vínculos con el prójimo...Esta hostilidad primaria y recíproca es la que hace que la

⁴ S. Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo*, 1921, AE XVIII, p 124

sociedad...esté permanentemente bajo amenaza de disolución. Si sólo fuera por razones de interés de trabajo, el vínculo social no se mantendría cohesionado...pues las pasiones, que vienen de lo pulsional son mas fuertes que los intereses racionales. La cultura tiene que movilizarlo todo para poner límites a las pulsiones agresivas humanas...De ahí el recurso al impulso de las identificaciones y de los vínculos amorosos de meta inhibida..., pero a pesar de todos sus empeños el afán cultural no ha conseguido gran cosa hasta ahora." ⁵

(Resuena en este tema los conceptos actuales de choque de civilizaciones o alianza de civilizaciones).

- Alain Touraine, Sociólogo

Pero volviendo a los sociólogos, en mi pesquisa sobre el síntoma del incivismo me interesé por un segundo sociólogo, **Alain Touraine**, cuya pista seguí de nuevo a partir de una [entrevista](#) publicada en un diario. Este autor aborda múltiples fenómenos de la contemporaneidad, entre ellos el del incivismo.

Touraine acaba de publicar un libro titulado [Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy](#) (Paidós, 2005), en el que da una interpretación de los sucesos de la "banlieue" parisina desde un paradigma esencialmente cultural. Según **él no se trata de un problema de falta de inversión económica, o de puestos de trabajo o becas**, sino que se trata de una cuestión de autoestima herida, de hijo repudiado. Opina que los franceses se creen superiores y consideran a los hijos de los inmigrantes, aún teniendo nacionalidad francesa, ciudadanos de segunda. Los repudiados responden entonces según la siguiente lógica: si no son aceptados como franceses, entonces acentúan la diferencia y se hacen más árabes, además de mostrar mediante actos su rechazo al vínculo que les ofrece el sistema imperante. La consecuencia es, dice Touraine, que hoy en día los derechos individuales en la "banlieue" están retrocediendo a favor de las costumbres islámicas, mas tribales.

Para Touraine estamos viviendo un estado de conmoción en lo social que refleja un cambio de paradigma en las estructuras que rigen el funcionamiento de las sociedades humanas.

En el origen el paradigma fue el religioso, seguido a continuación por el paradigma político, que es sustituido a su vez por un paradigma económico y social fruto del

⁵ Malestar en la cultura, 1930, AE XXI, p.109

discurso capitalista y de los avances tecnológicos. Este último paradigma es el que supuestamente ha entrado en crisis. **Hoy la lucha de clases y la capacidad de crear prosperidad y de distribuirla con justicia ya no es motor de la historia. Hoy el conflicto fundamental pasa por cómo convivir con culturas diferentes y armonizar la identidad cultural y la diversidad con los derechos individuales.**

La idea de Touraine es que nos encontramos en un momento de cambio de paradigma y que es hora de saber dónde estamos y cuál es el discurso sobre el mundo y sobre nosotros mismo que nos hace inteligible la nueva coyuntura.

Tenemos necesidad de un nuevo paradigma, que ha de ser necesariamente un paradigma cultural, debido a que los problemas culturales son los que se han impuesto en el primer plano de la escena y del pensamiento social (recordar [affaire de las viñetas humorísticas sobre Mahoma](#) o de las [declaraciones del papa Benedicto](#)).

2. Aportaciones de los filósofos

Además de los Sociólogos y los Psicoanalistas, los filósofos también se ocupan del fenómeno del incivismo en tanto manifestación de la subjetividad de nuestros días, una subjetividad venida a menos, que ha caído en la barbarie. Es por ello que muchos alertan sobre un proceso generalizado de desculturización y deshumanización en curso, y llaman a la tarea de rehumanizar el mundo, reculturalizarlo por diversas vías.

● André Comte-Sponville

Así encontramos como novedad reciente en las librerías un libro editado por Paidós, del filósofo francés André Comte-Sponville, Paris 1952, que lleva por título [El alma del ateísmo](#). El autor reflexiona en él sobre el auge actual de la religión y sostiene que en nuestro presente (inmerso en el discurso materialista y de goce del capitalismo) existe una gran **necesidad de espiritualidad** (Maffesoli decía de vacío), pero de una espiritualidad de ateos. Propugna una mística atea, cercana a la de las religiones orientales, que como el budismo o el taoísmo no tienen Dios, una espiritualidad en la línea del estoicismo griego. Opina que hoy en día nos enfrentamos a dos problemas: por una parte la agresividad del islamismo radical, pero por otra una crisis de nuestra civilización. Cito:

"Lo que nos fragiliza (a los occidentales), al lado de las convicciones absurdas de los fanáticos, es que Occidente está desmoralizado y desmovilizado. Y hay que combatir tanto el fanatismo como el nihilismo." ⁶

Un nihilismo que dice que la verdad no existe o que todo vale (postmodernismo). El autor propone tomar la vía de un ateísmo "fiel", ateo porque no cree en Dios y fiel porque se reconoce en una serie de valores de las grandes religiones, especialmente el judeocristianismo.

El filósofo dice que hay que superar la concepción occidental actual de que la espiritualidad es religión. Cito:

"La mística no es fe. Es la relación de lo finito con lo infinito y no viene del cristianismo, ya estaba en las escuelas griegas, como los estoicos. ..." ⁷

Tras dos mil años de cristianismo, Occidente ha olvidado su tradición inmanentista de estoicos y epicúreos, y hay que volver a aprender a habitar esa inmanencia.

- Michel Henry

[Michel Henry](#) (1922 Indochina - 2002 Francia) es un filósofo del siglo XX, reconocido como uno de los filósofos contemporáneos más importantes.

Se inscribe dentro de la fenomenología, una fenomenología vitalista, que se opone a toda filosofía intelectualista, y se propone asegurar al humano su categoría de sujeto y su dignidad. Desarrolla una actividad paralela de escritor, que le conduce a ocuparse de los sujetos humanos, incluidos los locos. Para escribir su novela [Le fils du Roi](#), 1981, explora toda una literatura psiquiátrica, y en particular la obra de Pierre Janet.

Paralelamente preparaba un libro sobre la llegada de la noción de Inconsciente al pensamiento occidental, libro que cuajó finalmente en el título [Généalogie de la psychanalyse](#), 1985 (a saber un ensayo sobre la metamorfosis progresiva del afecto en inconsciente mediante toda una tradición filosófica).

Es un autor que **se opone al nihilismo actual y apuesta por una reevaluación de los grandes aspectos de la existencia**: la relación consigo mismo, el estatuto del cuerpo mas allá de los biológico, los afectos, la libertad, la relación al otros en sus

⁶ [La Vanguardia, sección cultura, Comte-Sponville: "No podemos renunciar a la libertad por la paz", 3 oct 2006](#)

⁷ [Ibidem](#)

diversas vertientes: erótica, comunitaria o política, el problema del trabajo en la actualidad, arte, religión y **la tecnociencia como factor letal para la cultura.**

La Barbarie, ensayo publicado en 1987 causó sensación en su día.

■ Tesis de Henry sobre *La Barbarie* :

Lo que el autor plantea en esta obra es **la destrucción de la cultura por la ideología cientista que sostiene el desarrollo de la técnica.**

La técnica se autoproduce y se multiplica, corrompiendo, desnaturalizando todas las formas de la existencia, del trabajo, la economía, el ocio, la educación, la ética, en resumen: de **la praxis humana.**

Esta tesis requiere definir cuál es el concepto de cultura que tiene M. Henry.

Pues para este filósofo, la cultura no se limita a la producción o el conocimiento de las artes, sino que para él **la cultura es la constante autotransformación de la vida que** tiende a superarse en todos los dominios y en todos los niveles.

La cultura es desarrollo positivo de la existencia entera (= el Eros freudiano), mientras que **la barbarie** representa todo lo contrario, la destrucción que incluye la destrucción de sí mismo (= el Tánatos freudiano).

■ El ensayo *La barbarie*, Quadrige/PUF, France 2004 (1ª ed. en 1987)

Su índice ya resulta altamente atractivo:

1. *Cultura y barbarie*
2. *La ciencia juzgada desde el criterio del arte*
3. *La ciencia sola: la técnica*
4. *La enfermedad de la vida*
5. *Las ideologías de la barbarie*
6. *La prácticas de la barbarie*
7. *La destrucción de la Universidad*

■ Prefacio a la última edición, octubre 2000 (S.XXI)

"Este libro parte de una constatación simple pero paradójica, a saber que estamos en una época caracterizada por un desarrollo sin precedentes del saber que corre en paralelo con el hundimiento de la cultura." (p.1)

Por primera vez, sin duda, en la historia de la humanidad saber y cultura divergen, hasta el punto de oponerse en un enfrentamiento gigantesco, una lucha a muerte, en la que el triunfo del primero entraña la desaparición de la segunda.

Una tal situación tiene su origen en los principios del S.XVII, cuando **Galileo** declara que el conocimiento en el que confiaban los hombres hasta ese momento (el **conocimiento sensible basado en los aportes de los sentidos**) era falso e ilusorio. Lo que Galileo descubre es que el universo real está compuesto por cuerpos materiales insensibles, dotados de formas y figuras (se refiere a los cuerpos geométricos) que requieren de un conocimiento distinto al conocimiento sensible. Se trata del **conocimiento geométrico de la naturaleza material**, cuyas bases matemáticas sentó **Descartes**.

Así pues **la ciencia galileica constituye un nuevo saber que desplaza a los anteriores**, marcando **un cambio de época**: se trata de la **entrada en la modernidad**.

Henry dice que **la modernidad**, a diferencia de otras civilizaciones cuyas condiciones de aparición son múltiples y complejas, **resulta de una decisión intelectual** claramente formulada y de contenido perfectamente inteligible. Se trata de la decisión de comprender, a la luz del conocimiento geométrico-matemático, un universo reducido a partir de ahí a un conjunto de fenómenos materiales, y de construir y organizar el mundo fundándose de manera exclusiva sobre este nuevo saber... (p.2).

Esta novedad instala un **conocimiento a priori** inédito, (conocimiento que precede a la experiencia) que viene a sustituir al **conocimiento a posteriori**, siempre segundo en relación a una experiencia primera, propio del saber clásico.

Lo que **Henry** extrae de este paso trascendental es lo siguiente: **separar de la realidad de los objetos sus cualidades sensibles es eliminar nuestra sensibilidad (humana), el conjunto de nuestras impresiones, emociones, nuestros deseos, pasiones, pensamientos... en resumen, nuestra subjetividad entera**, que constituye la sustancia de nuestra vida. Es así entonces que **la vida** misma, tal como la experimentamos y la **que hace de nosotros unos vivientes**, la que se encuentra despojada de toda realidad verdadera, quedando reducida a una apariencia. (El abrazo de una pareja de enamorados queda reducido a un bombardeo de partículas microfísicas.)

Para Henry **la vida es la fuente exclusiva de la cultura** bajo todas sus formas, y por tanto, poner a la vida fuera de juego equivale a poner fuera de juego a la cultura.

"La cultura no es sino el conjunto de respuesta patéticas que la vida se esfuerza en aportar al inmenso Deseo que la atraviesa." (p.3)

Y tales respuestas, la vida no las puede encontrar sino en ella misma, a nivel del arte (sensibilidad), la ética (acción) y la religión (experiencia de lo misterioso indecible).

La modernidad galileica conduce por tanto a un desmantelamiento progresivo de lo que daba a la vida su razón de vivir.

Pero la cultura no está presente únicamente bajo estas **formas superiores**, sino que impregna la comunidad humana en todos los substratos de la vida cotidiana, es decir que se encuentra también **a nivel de las necesidades elementales**: de la alimentación, vestido, producción de bienes, relaciones de los miembros de una comunidad entre ellos, etc., todo lo cual constituye una primera definición de lo humano.

¿Por qué la vida es el valor absoluto y único, que fundamenta todos los otros valores?

Porque encarna el deseo y el goce de vivir, de realizarse en la vida.

Las fuentes de la cultura son las fuentes de la vida, el deseo de vivir y de gozar de la vida (entendemos que esta afirmación equivale a lo que dice Freud: que la cultura es Eros o lo que dice Lacan: que la vida y la cultura son **falicidad**).

Por el contrario, **el tiempo del nihilismo** se instala cuando el devenir de la vida, y todas las formas de cultura que constituyen su expresión, ceden su lugar al conocimiento anónimo de procesos homogéneos a los que estudia la física (ciencia moderna y la técnica consecuente).

Se produce entonces una sustitución de la vida por la muerte, cuyo signo más brutal es la emergencia de una técnica que ya no hunde sus raíces en la subjetividad de los cuerpos vivientes, sino en el conocimiento impersonal de los procesos materiales.

Es **esta nueva técnica**, de esencia puramente material, la que **imperera en nuestro mundo** actual **devenido inhumano**.

Pregunta- réplica: **pero, la ciencia moderna ¿no es una forma de cultura, incluso la más esencial e innovadora?**

Respuesta: la ciencia sólo es una forma de cultura cuando escapa al prejuicio galileico, es decir a condición de no repudiar la subjetividad, ni la sensibilidad. Es decir, que para Henry la ciencia que cabe en la cultura es una ciencia con sujeto. **"No sin el sujeto"**

Así pues **la ciencia moderna** no se inscribe en la cultura, y menos aún **la técnica** que de ella se deriva, con sus hipermáquinas entregadas a manipulaciones ciegas de sujetos ignorantes. **No hay cultura de ordenadores** (sólo información, ver [Manuel Castells](#)). A nivel de los ordenadores sólo circulan mensajes objetivos sobre una pantalla, no hay comunicación de persona a persona.

La cultura apunta por el contrario a reinsertar el saber en el campo de la vida (humanizarlo). Henry coincide con **Marx** en su afirmación de que *"el pensamiento es un modo de la vida."* (p.5)

La decisión galileica de excluir la subjetividad de la investigación científica (forclusión del sujeto de la ciencia para Lacan) no es un paso exclusivamente intelectual, nos dice Henry, sino que **es una decisión por la cual la vida se vuelve contra ella misma**.

El filósofo señala que a esta decisión le suceden grandes fenómenos de autodestrucción, que generan un sentimiento trágico de impotencia en todo hombre cultivado.

Pero con todo, **la vida está siempre ahí** (dimensión real de la vida desde la teoría psicoanalítica lacaniana, "lo que vuelve siempre al mismo lugar"). **Es una Energía que si no se invierte en la creación de las diversas formas de cultura, deviene no sólo un malestar, sino una violencia irreprimible que campa sin orden ni objetivos**, es decir deviene pura violencia y destrucción (deviene Tánatos).

■ Capítulo cero: Lo que no se había visto jamás (Ce qui ne s'était jamais vu)

Henry recuerda al lector que no es la primera vez que la humanidad cae en la barbarie, (véase: la caída de la civilización de **Sumer, Persia, Egipto, Grecia, Roma, Bizancio, EM y Renacimiento**), lo cual no es extraño porque una cultura es algo vivo, nace, se desarrolla declina y finalmente viene a ser sustituida por una nueva cultura.

Pero **hasta ahora las culturas que la humanidad ha ido atravesando se caracterizaban por ser un fenómeno global**, en el que la totalidad de los valores que constituían la **dimensión humana** se expandían al mismo tiempo (p.8).

Lo nuevo a partir de la instauración de la era moderna, es que se asiste a un desarrollo sin precedentes de un conjunto de saberes que forman "la ciencia", de los cuales se espera un conocimiento riguroso, objetivo, incontestable y verdadero (cartesianismo), lo cual va a revolucionar la faz de la tierra, afectando finalmente al hombre mismo (lo nuevo es la dominancia del discurso de la ciencia).

A partir de ese momento surge la siguiente paradoja: si el conocimiento cada vez más amplio del universo es en sí mismo un bien ¿por qué va a la par de un hundimiento de todos los otros valores, amenazando inclusive la existencia misma del hombre?

Respuesta: la situación de la ciencia en la cultura moderna es paradójal. Por una parte la ciencia es un modo de la vida de la subjetividad, pero por otra parte, cada una de las operaciones de la subjetividad científica cumple la expulsión del circuito de tal subjetividad. Se constata entonces **una forma de vida que se vuelve contra la vida, una vida que se niega a sí misma. Tal es el acontecimiento crucial que determina la cultura moderna en tanto cultura científica** (p.p. 113-114).

Con el agravante de que **la autonegación de la vida** de la cultura científica actual no solamente funda la "cultura" científica de nuestros días, sino que desacredita las formas tradicionales de la cultura.

El acto profundador de la ciencia galileica es una decisión que determina la negación de la subjetividad viviente. Busca alcanzar la objetividad radical y la

estabilidad y permanencia del ser, un ser matemático que no es sino una idealidad (sin el peso de lo real). Tal acto marca **el momento y el principio de elección por el cual la vida pronuncia su propia condenación, la condenación a muerte del hombre** (p.p. 117-118).

La cultura por el contrario, no resulta jamás de una decisión, sino de la autotransformación de la vida como actualización de sí misma (p. 126).

¿Por qué y para qué? Por simple crecimiento o realización de sí misma = gozar de la vida, deseo de vivir, hacer la experiencia de vivir.

La incapacidad de vivir, de hacer algo con la vida, conlleva un sentimiento de impotencia que da lugar a la angustia.

El ser supuestamente verdadero y estable al que aspira la ciencia moderna, idéntico siempre a sí mismo y como tal real, no es finalmente nada real, sino pura idealidad, no existe en sí mismo, sino sólo como producto (de pensamiento).

Cabe por tanto distinguir **dos verdades**:

1. La verdad de una idealidad matemática que viene a sustituir al dato sensible.
2. La verdad cuya sustancialidad fenomenológica es la afectividad, es decir la verdad asentada en la subjetividad e idéntica a ella.

La crisis de la cultura ha sido estudiada desde distintos puntos de vista, siendo la tesis más apoyada aquella que sostiene que la ciencia moderna ha experimentado un desarrollo tan enorme, que ha sido inevitable su fragmentación en diversos saberes (la especialización). **Ya no es posible para nadie dominar todos los saberes**, ni tan siquiera uno sólo. **Lo que está por tanto en cuestión es la unidad del saber y con ella la puesta al día de un principio que asegure la concordancia y por tanto la validez de las conductas, de las apreciaciones, de los pensamientos** (todo es posible, nada está bien ni mal o todo vale) (p. 9).

Ahora bien, tal interpretación se apoya sobre un presupuesto: la idea de que los diversos saberes tienen **como referencia última un solo saber**, el único posible (principio de la unidad del saber).

La falta de una tal unidad de saber produce incertidumbre y desarraigo y una progresiva pérdida de valores, que no conduce a una simple crisis de la cultura sino a su progresiva y brutal destrucción.

El hiperdesarrollo de un hipersaber, cuyos medios teóricos y prácticos marcan una ruptura completa con los conocimientos tradicionales de la humanidad, conlleva no sólo la caída de los conocimientos tradicionales, tildados ahora de ilusorios, sino la caída de la humanidad misma.

Lo que no se había visto jamás a lo largo de toda la historia de la humanidad y que ahora acontece por primera vez es el hecho de que la explosión de la ciencia (del saber científico) acarrea la ruina del hombre.

He aquí la nueva barbarie de la que no se puede asegurar esta vez que el hombre pueda resurgir (p.37).

El mundo en que vivimos, SXXI, es un mundo en el que ha emergido **una nueva barbarie, más grave que ninguna de las anteriores**, una barbarie que tiene amenazado de muerte al humano.

Si bien la ciencia no es la única negación práctica de la vida en la cultura moderna,... ofrece sin embargo el prototipo del comportamiento que precipita en la barbarie (p. 130).

■ Cap. I, Cultura y barbarie

La barbarie es siempre segunda, y la cultura primera, puntualiza Henry.

¿Qué es la cultura?

"Es una acción que la vida ejerce sobre ella misma, gracias a la cual se autotransforma, es decir que ella misma es a la vez el agente y el objeto de la transformación." (p.14)

Otra forma de decirlo es: **la cultura es autotransformación de la vida**, y por tanto la cultura es cultura de la vida.

Ahora bien eso nos obliga a definir bien **de qué vida estamos hablando**, pues no se trata de la vida biológica. La vida humana es la vida que se sabe a sí misma, consciente de sí.

Desde esta perspectiva, se puede apreciar bien que **la cultura no tiene nada que ver con la ciencia moderna, y todo que ver con la vida.**

Henry distingue entre **dos saberes: el saber de la ciencia moderna y el saber de la vida**, dentro del cual se inscriben las ciencias humanas o del espíritu.

La ciencia moderna da pie a la ilusión de un saber teórico, que permanece como **contenido referencial de todo discurso en la cultura moderna**. Dicho de otro modo, **constituye una ideología**, según la cual el único verdadero saber posible es el saber científico, y como tal debe eliminar a los otros. Es la única creencia que subsiste en el mundo contemporáneo.

El saber de la vida es otro, es un saber experimentado, vivenciado, sentido.

La barbarie es una regresión a nivel de los modos de realización de la vida, y se manifiesta como desaparición progresiva del mundo humano, de sus dimensiones ética, religiosa y estética, así como una regresión también en la cultura de la vida cotidiana.

■ **La barbarie es una enfermedad de la vida** (cap. IV)

Pregunta-réplica: ¿Cómo se explica entonces, que si es la vida la que produce necesariamente la cultura por medio de un proceso de autotransformación, se alcance un punto de inflexión del proceso en el sentido de un debilitamiento y empobrecimiento progresivos de una cultura que acaba con la muerte de esta?

Respuesta: las culturas o civilizaciones, en tanto formaciones de vida son mortales como la vida misma, nacen, se desarrollan y mueren. Pero una cosa es "la muerte que la vida lleva" o el vínculo entre sexualidad y muerte (Lacan) y otra cosa es la enfermedad de la vida, cuando la pulsión de muerte se manifiesta como un no saber vivir.

La cultura es la cultura del Deseo, un Deseo que es deseo de vida

La decadencia de nuestra época evidencia que el declive general de la Vida es posible.

La técnica moderna sostiene un conjunto de dispositivos que no pertenecen ya a lo viviente, no son ya de la vida (p. 86).

Por ejemplo, la actividad de los trabajadores ha quedado reducida a una vigilancia (de las máquinas), lo que conlleva una atrofia de la casi totalidad de las potencialidades subjetivas del individuo viviente, y en consecuencia produce un malestar e insatisfacción crecientes, además de colaborar mediante el fomento de una tal pasividad al proceso de inculturación generalizado. **La era de la informática será la era de los cretinos**, dice Henry (p.p. 92 y 93).

Lo específico de la barbarie actual es que es una barbarie de la ciencia.

■ Cap. V Ideologías de la barbarie

Henry aísla en principio dos **grandes ideologías del S.XX: el marxismo y el freudismo**. De la primera dice que "golpea" a las manifestaciones fundamentales de la cultura, a saber: la religión, que es eliminada; la estética que es reducida a una manifestación social, y la ética, que queda como la única vía a la que se le puede atribuir moralidad o inmoralidad. El robo y el asesinato se explican sociológicamente en base a condiciones objetivas, con lo que se elimina la responsabilidad del ladrón o del asesino. La moral queda reservada exclusivamente para la acción política. De este modo la ideología marxista se acerca de una forma inquietante al proyecto galileano.

Bien distinta es **la ideología freudiana**, que se apoya sobre la afirmación fundamental de que el fondo de la psique escapa siempre a la objetividad, a la cual no se puede reducir en ningún caso. El Inconsciente es el nombre de la vida y determina la representación. (p. 163) El psicoanálisis... resiste por tanto a la reducción galileana, en la medida en que, en el seno mismo del estrago de la humanidad por el saber objetivista, afirma y mantiene el derecho invencible de la vida.

Cuando la vida no se realiza dentro del marco de una cultura (con sus valores e ideologías) los modos de realización de la vida regresan a formas elementales y frustres, cada vez más pobres, estereotipadas y vulgares, en el caso en que no se giren hacia la autonegación y autodestrucción. Estas formas son las que Henry denomina prácticas de la barbarie.

Junto a estas dos ideologías del S.XX cabe identificar una tercera, nos señala Henry, la **ideología del cientifismo y el positivismo**, que implica la huida del hombre de su ser verdadero, a partir de lo cual ya no se soporta a sí mismo

■ Cap. VI Las prácticas de la barbarie

Henry indica que cabe pensar una ética de la vida, de cómo vivir, dado que la vida es antes que nada una praxis (como el psicoanálisis) y la praxis es lo que se puede articular a una ética.

La **regla ética básica de la vida** sería: **perseverar en su ser**, un ser que conlleva en su seno **un pathos original**, lo insoportable de la vida, "la noche abisal de la subjetividad, que ninguna aurora disipará jamás", el dolor de existir (*p. 171*). La vida apunta a crecer, expandirse, seguir viviendo cada vez más, la vida se ve desde ese punto de vista como un esfuerzo, el esfuerzo de seguir viviendo.

Esta ética es el punto de origen de toda cultura, en la que cabe una reversión posible hacia la barbarie (*p. 172*).

Concluye que a la vida se le ofrecen dos posibilidades:

1. **La cultura**, que supone la aceptación de ese pathos original, lo insoportable, y crear algo con él o a partir de él. Esta sería la vía constructiva a través de la cual descargar o dar salida a la Energía vital (pues la vida en último término es una Energía)
2. **La barbarie**, que es una energía (vital) no utilizada. ¿Por qué la Energía vital deviene no empleada, no invertida en crear cultura? ¿Cómo se llega al éxtasis y la regresión? Son estas preguntas que se plantean los estudiosos de los declives de las civilizaciones.

La barbarie no se puede pensar como detención del movimiento vital, (que nunca para, como la pulsión), sólo se puede pensar como viraje hacia la autonegación (pulsión de muerte).

Henry entiende que **la ciencia galileica representa un movimiento de autonegación de la vida, una vida que por definición no se puede eliminar,**

pero a la que en cambio sí se la puede despojar de su vertiente humana, **se la puede deshumanizar**.

Cada vez que en una civilización la energía de la vida no es empleada en crear cultura surge el Malestar (en la civilización, paralelismo con las Neurosis Actuales o la primera concepción freudiana de la angustia). **De una energía que no se utiliza** se puede decir que permanece reprimida (*p. 18*), inmovilizada, situación que **genera angustia**, con lo que el malestar aumenta. Tal **energía no utilizada** en una tarea de culturalización **deviene un malestar creciente** que **busca liberarse buscando caminos de un consuelo inmediato** (las drogas, por ej.), que a su vez generan un nuevo malestar del que el individuo busca liberarse, en una **espiral nefasta**, que **acaba en el desencadenamiento de energías descontroladas y en la violencia, tanto a nivel individual como social**.

El mal proviene siempre del Bien, y no es algo exterior a éste, nos dice Henry (*p. 184*).

Las vías de la barbarie son dos:

1. **La vía ideológica**, mediante la ideología cientifista y positivista que conlleva la deshumanización del individuo (forclusión del sujeto en la teoría psicoanalítica lacaniana).
2. **Las prácticas de la barbarie**: la TV, los "media" puestos a la altura de la ciencia y técnicas modernas (sin sujeto). Califica a la TV como la práctica por excelencia de la barbarie, y a los "media" como elementos que corrompen todo lo que tocan. Considera que la existencia mediática del mundo moderno es excluyente con la cultura. Constituye un modo de mirar sin mirar, sin ver, y su contacto con la vida se limita al hecho de que la imagen mediática es una representación de la vida, es decir que la existencia mediática reduce la vida a su dimensión imaginaria, lo que no deja de ser una negación de la vida.

El rasgo decisivo de la vida moderna consiste en que la vida ha cesado de constituir el fundamento de la sociedad, la cual era, desde su origen, una sociedad de producción y consumo basado en el sentir, comprender, imaginar, actuar, así como en el sufrir y gozar, sin los cuales no hay humanidad ni hombre.

Hemos entrado en un mundo inhumano, insensible, que constituye la barbarie propia de nuestra época (p. 210).

● Víctor Gómez Pin

Como novedad de última hora les traigo la referencia a la última obra del filósofo español Víctor Gómez Pin, *Entre lobos y autómatas. La causa del hombre*, publicada por Espasa, Madrid 2006, y reseñada en el Babelia nº 781 del 11 noviembre 2006⁸.

Esta obra de 312 págs., y que ha sido galardonada con el Premio Espasa de Ensayo, consueña totalmente con el texto de Henry, pues en ella Gómez Pin postula la necesidad de un regreso al humanismo en un mundo marcado por la animalidad y la influencia de las revoluciones tecnológicas.

Gómez Pin caricaturiza la vida actual (occidental) como una vida que transcurre entre una "vida de perro" regalada, no accesible a millones de humanos: cirugía estética, peluquería, shopping, chucherías, restaurante, etc. durante el día y espectáculo por la noche, que acaba sus días teatralmente en una funeraria especializada, y una "vida de cyborg", en la que el lenguaje verbal se va reduciendo al icónico y donde la escritura tradicional ha desaparecido, sustituida por un bricolaje informático de "cortar y pegar". Opina que todo ello no está ni bien ni mal, y quizás sea el futuro que espera a la especie humana. Pero sostiene que hay que encontrar nuevos parámetros humanos o post humanos para todo esto, que hoy por hoy no parece más que muecas humanoides.

Así pues coincide con Henry en la necesidad de rehumanizar la vida de los humanos devenidos humanoides.

Barcelona, 11 noviembre 2006

⁸ [Isidoro Reguera, De humanos, perros y 'cyborgs', Babelia 781, Diario El País, Edición del 11/11/2006](#)